

# 1917

## Yarzararren basoak

**La Esfera, 1917-5-12**

UNA RIQUEZA MARAVILLOSA

LOS MONTES DEL LITORAL CANTÁBRICO

El título de este artículo parece arrancado á un diario amarillo de Yanquilandia; pero es una realidad tangible y realizable. Lo primero, porque se observa en las fotografías y puede verse en la realidad, y lo segundo, porque puede atestiguarlo el ilustre patriota D. Mario Adán de Yarza, que en el ocaso de su vida recoge el producto espléndido de su fe y de su constancia.

El padre de D. Mario, perteneciente á ilustre cuna, plantó en el parque de su palacio de Lequeitio hace más de cuarenta años, una inmensa variedad de árboles, y especialmente de coníferas (pinos, abetos y cipreses); de todas las especies indígenas y exóticas conocidas.

Su hijo, respondiendo á la tradición de su noble familia, arraigada por siglos en el solar vasco, veía con pena la desaparición constante de los hermosos bosques que un día coronaban los altos montes que oponen al bravo Cantábrico sus ingentes moles. Pensó en iniciar la repoblación de aquellas soledades envueltas en brumas, y observando que el hermoso pino parasol (*pinus pinea*) completaba espléndido el dulce paisaje del caserío vascongado, y acatando la opinión entonces dominante de que las especies forestales exóticas no podrían arraigar en nuestro suelo, completando tal error con el de suponer que la madera de los árboles de rápido crecimiento no había de ser útil, se decidió por iniciar la repoblación con aquella especie forestal. Una epidemia arrasó á los pocos años todas sus plantaciones, como después otra plaga semejante ha destruido grandes poblados de pino marítimo (*pinus pinaster*), especie también indígena.

No parece sino que la decadencia del individuo se manifiesta igualmente en las especies que no reciben nuevo vigor por medio de la emigración.

El Sr. Adán de Yarza había visto crecer los árboles plantados por su padre y había observado que entre los pinos, el llamado insignis, procedente de Méjico, alcanzaba desarrollos muy superiores á los que se notaban en todos los demás, incluso al compararlo con el *pinus silvestris*, especie que se desarrolla en el Guadarrama

con las hermosuras de aspecto que son de todos conocidas. Decidió valientemente cerrar contra todas las rutinas y plantar el pino insignis en millares de hectáreas de su propiedad. Han transcurrido desde entonces menos de treinta años, y hoy día el Sr. Adán de Yarza posee una enorme riqueza; sus montes de Vizcaya son gala de la provincia; las serrerías dan animación y trabajo á varios pueblos, y tiene la satisfacción inmensa de haber descubierto á sus contemporáneos la manera de embellecer su tierra y de obtener pingües beneficios.

En la última plana de este número se reproduce en su tamaño natural la sección transversal de un pino insignis. Contando los círculos de su crecimiento se ve que la edad del pino no llega a los ocho años. Su diámetro es de 20 centímetros, y no se trata de un ejemplar excepcional, pues de dimensiones análogas son todos los que se hallan en el monte de Lesaca, de donde se cortó, por el único motivo de que el viento había roto su guía. No hay que establecer los cálculos, sin embargo, sobre esta base; pero, tomando la de las experiencias del Sr. Adán de Yarza, resulta que la plantación de una hectárea con cierre y reposición de plantas (sin contar el valor del terreno, que en pleno monte es muy reducido), no pasa de 250 pesetas, habiendo colocado en tal superficie 2.500 plantas de dos años.

A los treinta años, y hechas en el intervalo entresacas con muy provechosos rendimientos, quedan sobre el terreno unos 850 árboles, á unos tres metros y medio de distancia.

Estos árboles miden como promedio 21 metros de altura y 57 centímetros de diámetro. El precio de estos árboles en tiempo normal (hoy mucho más elevado), teniendo en cuenta que las distancias al mar son reducidas, no es menor de 12 pesetas, lo que da un rendimiento de más de 10.000 pesetas por hectárea.

Pero hay además otra ventaja que en los tiempos actuales es decisiva.

La industria del papel, que consume cantidades importantes de chopo (y entre ellas el canadiense como más recomendable), puede utilizar estos árboles desde que alcancen en su base un diámetro de 20 á 25 centímetros, para la fabricación de celulosa y pasta mecánica, y el *pinus insignis* llega á tal desarrollo antes de los veinte años.



No es el de una revista como LA ESFERA lugar adecuado para establecer en sus bellas páginas las feas fórmulas algebraicas, y, por tanto, ahorrando al lector el áspero camino, puede decirse que, cuando el transporte de la madera hasta las fábricas de papel no exceda de 10 pesetas en tonelada, la hectárea de monte plantada con pinus insignis puede producir 4.000 ó 5.000 pesetas entre los veinte y veinticinco años siguientes á la plantación.

El pinus insignis no se da bien en el interior de España; pero en Galicia. Asturias. Santander y las Vascongadas, las Corporaciones, Sociedades y particulares que deseen, á la vez que mejorar el clima y embellecer su territorio, obtener rendimientos importantes, deben plantar el pinus insignis alternándolo con el pinus hamiltoni, llamado también marítimo de Corte, especie igualmente de buen desarrollo. Con ello puede prevenirse alternativamente cualquier plaga del campo, aunque hasta ahora no se ha presentado en las plantaciones de pinus insignis. En resumen: gastando en una hectárea de monte que puede valer de 100 á 200 pesetas, otras 250 pesetas, se oblienen á los veinte años. 4.000 pesetas. ¿Es exagerado el título puesto á este artículo? No. El Estado, las Diputaciones y los particulares deben leer, meditar y... plantar.

N. M. URGOITI



Biblioteca Nacional de España  
bne.es

### La Esfera

Aldizkari ilustratuak dira liburuki honetan gehien interesatzen zaizkigunak, argazkiengatik, jakina. Hemen duzue *La Esfera* izenarekin ezagutu zen aldizkari grafiko behin baino gehiagotan erabiliko duguna: 1917ko kronika honetan, *Los montes del litoral cantábrico*, 1924ko *La ex-emperatriz Zita en Lequeitio* eta *Los "reflejos" de Tellaeche* kroniketan, eta 1925eko *Una perla del Cantábrico* kronikan.

1914an fundatu zen eta 1931n zarratu. Francisco Verdugo Landi izan zuen zuzendari zabalik iraun zuen 17 urteetan. Adituen ustez, astekaririk ederrena izan zen baina garestiegia. Inpresio kalitate ezin hobea zuten ilustrazio eta grabatu bikainei, kolaboratzaileen -Unamuno, Maeztu, Pardo Bazán...- maisutasuna gehitu behar zaie.



### España forestal, 1916ko otsaila (129-130 or.)

Mariano Adan de Yarzak (Forestier du Canton de Fribourg) ondo baino hobeto ezagutzen zuen Yarzatarrek urteetan zehar egindakoa euren basoetan eta artikulu bat idatzi zuen *España Forestal* aldizkariako 1916an<sup>1</sup>.

Halakoak esaten zuen:

*El clima templado y húmedo de la costa cantábrica es altamente favorable á la adaptación y al desarrollo de muchas especies arbóreas originarias de latitudes muy diferentes. Prueba de este aserto es la existencia en el parque de Zubieta inmediato á la villa de Lequeitio, de muchos y muy notables ejemplares de coníferas exóticas.*

*Mi abuelo D. Carlos Adán de Yarza que fué ferviente aficionado al arbolado, se dedicó con especialidad á coleccionar cuantas especies de árboles resinosos se conocían en su tiempo, introduciendo en su parque de Zubieta las más nuevas, tan pronto como llegaban á Europa. En corroboración de lo que decimos, nos será permitido citar textualmente los siguientes párrafos del libro publicado por D. Antonio Cavanilles con el título de Lequeitio en 1857. Eta Cavanillesek esandakoa errepikatu ondoren jarraitzen zuen esanaz: (...) Hoy no subsisten en Zubieta todas las especies citadas por D. Antonio Cavanilles. Algunas, las menos, han perecido por no adaptarse á nuestro clima; otras, las más, por falta de espacio, á causa del desarrollo extraordinario de las más vigorosas, que han crecido en su proximidad. Hay, en cambio, algunas otras que no mencionó aquel escritor. Zeintzuk ziren horiek? 31 metrotako Pinus insignis-a, 1853an landatutako Cupresus Macrocarpa famatua, orduan ia 29 m. altuera eta 7,70 m. zirkunferentziakoa, ia 25 m.ko Cupresus benthamiana eta 28 m.ko Tuya gigante-a.*

<sup>1</sup> Lehenago, 1913an, argitaratu zen bere hitzaldi bat: "La repoblación forestal en el País Vasco".



Biblioteca Nacional de España  
bne.es

## Euzkadi, 1920-8-11

DON MARIO ADAN DE YARZA

Próximos a cerrar nuestro número de ayer, nos llegó la noticia de haber fallecido en Lekeitio el patricio bizkaino don Mario Adán de Yarza.

La hora y los naturales apremios del cierre nos impidieron dedicar unas líneas a quien por su vida y su significación era bien acreedor a ellas. Hoy lo hacemos, cumpliendo lo que estimamos un ineludible deber.

No desfilará por estas líneas el acopio de fechas y detalles biográficos que son usuales en tales casos, ni creeríamos rendir con ello tributo apropiado á la memoria del bizkaino ilustre que acaba de fallecer en Lekeitio. Pero si recogeremos en ellas las dos notas características del finado, las que le granjearon simpatías y respeto, presentándole ante las gentes como ejemplar perfecto del cada día mas escaso patriciado: su caballerosidad y su amor al País.

Caballerosidad no aprendida, innata, congénita, fruto pocas veces alcanzado de la perfecta unión entre la hombría de bien y una distinción no afectada. Amor al País que no se desmintió jamas en setenta y cinco años de una bien aprovechada vida.

Eso era don Mario Adán de Yarza. Todo lo demás, honores incluso, valiendo mucho, suponen bien poco en estos momentos.

Fué diputado en la última Diputación foral de Bizkaya. Pudo ser todo en la política bizkaina, pero rechazó cargos que reiteradamente se le ofrecieron, como la investidura senatorial que en más de una ocasión no quiso aceptar.

Nada apegado á vanos honores, dedícase á lo que constituirá uno de sus más claros timbres: la repoblación forestal, cuya afición heredo de su padre don Carlos.

Hace aproximadamente cuarenta años que el señor Adán de Yarza venía entregándose á la plantación de coníferas, especialmente pinos, de los que al morir deja un número que puede contarse por millones. Escogía las variedades y probaba su adaptación á nuestro clima, habiendo logrado merced á este continuado trabajo de muchos años, que Bizkaya entera se viese adornada con las pinceladas que en su paisaje iba dejando la actividad y el entusiasmo de tan preclaro hijo de nuestra tierra, que hoy guarda con amor sus cenizas.

Cuentan que el exministro señor Allendesalazar, hablando de las plantaciones del señor Adán de Yarza, solía decir: "Esa es la Caja de Ahorros de don Mario". Y, efectivamente, labor tan ímproba tuvo su recompensa, pues el ilustre finado tenía ya hace algunos años en plena y metódica explotación



Eskela "El Pueblo Vasco" egunkaritik hartu dugu, baina kronika Euzkadi egunkariko da.

sus plantaciones de arboles maderables, obteniendo los debidos beneficios sin descuidar por ello la mejora y aumento de sus ya extensas propiedades.

En su finca de Lekeitio (de cuyo palacio se dice que tiene tantos huecos como días el año), poseía también magníficos ejemplares de árboles de distintas clases, llamando la atención de los que la visitaban, ó de quienes hiciesen el delicioso paseo en bote por la ría de Lekeitio, sobre la cual se halla enclavada la finca, un enorme ejemplar de ciprés "lambertiana", cuya circunferencia no bajará seguramente de cinco y medio ó seis metros.

Esa fué la labor de don Mario Adán de Yarza, y este es el motivo principal de la gratitud que Bizkaya debe á su memoria.

Hablan por él los montes de nuestra tierra, hermosa y enriquecida por el que acaba de morir. Hablan también el recuerdo de su afable bondad, de su caballerosidad intachable, de su acendrada religiosidad. Y ante abogados de tan alta valía, todas esas otras pequeñas cosas que la vanidad humana se paga con frecuencia, nada pueden añadir á la honra del difunto.

Fué católico práctico. Amó á su tierra y la enriqueció. Y al desaparecer de ella no dejó odios ni resquemores.

Es el mayor elogio que podemos hacer del ilustre finado, por cuya alma pedimos á nuestros lectores el piadoso recuerdo de una oración.

